Suscrición
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, martes 1.º de enero de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.465

Efemérides

1.º de enero de 1820.

Sublevación del general Riego en Cabezas de San Juan (*Sevilla*).

Con el restablecimiento de Fernando VII en el trono, coincidió el decreto del mismo aboliendo la Constitución que las Córtes de Cádiz habían decretado en 1812, para sancionar de nuevo el régimen absoluto. Semejante determinación causó verdadera sorpresa entre los partidarios de aquel sistema, quienes mostrándose desde luego bostiles á la reacción, pusieron en práctica cuantos medios les llevara al nuevo triunfo y sostenimiento de la causa liberal. Don Rafael del Riego, comandante á la sazón del regimiento de Asturias, era uno de los que con más entusiasmo abogaba en pró de la misma, y el que de acuerdo con otros jefes militares llevó á cabo un alzamiento en el pueblo de Cabezas de San Juan, donde estaba de guarnición. El grito liberal tuvo resonancia en Zaragoza, Coruña, Barcelona, Valencia y aún en la misma Corte y el monarca tuvo al fin que transigir con reconocer y acatar los preceptos de la Constitución gaditana. Quedaban pues, satisfechas las exigencias de los liberales, pero con perjuicio del bando antiguo ó realista que decidido á rechazar la nueva forma de gobierno, apeló á toda clase de rebeliones é intrigas. En el propio sentido, esto es, para restablecer el régimen absoluto, invadió nuestro territorio un numeroso ejército francés y aquel mismo año (1823) lograba de nuevo Fernando VII volver al disfrute del poder autonómico. Entre las víctimas que entonces fueron sacrificadas, figura el general Riego que en 7 de noviembre subió al cadalso, despues de ser arrastrado por las calles de Madrid.

2 de enero de 1492

Entrega de la ciudad de Granada á los *Reyes Católicos*

De los extensos dominios que los hijos del Profeta llegaron á poseer en nuestra península, solo les quedaba ya la ciudad de Granada, y la obra de la reconquista que tantas luchas y sacrificios habia costado á los propagadores de la fe cristiana, estaba á punto de ser gloriosamente terminada. Sólo faltaba llevar á cabo la conquista de la expresada ciudad, ya que su rey Boabdil *el Chico* evadía la pacífica entrega de la misma, como por anteriores compromisos estaba obligado; y á ese intento se encaminaban los aprestos para emprender la nueva campaña. A tan anhelado fin no quiso dejar de contribuir personalmente don Fernando *el Católico* y por sí mismo organizó las fuerzas castellanas que por el pronto ascendieron á 20.000 peones y 5.000 ginetes, entre los cuales figuraban los príncipes moros Abdallah *el Zagal* y Cid-Hiaya, feudatarios de Castilla, y los insignes caudillos Hernan Perez del Pulgar, conde de Tendilla, Gonzalo de Córdoba y su hermano, marqueses de Villena y de Cadiz. En la primavera de 1490 dió comienzo á las operaciones emprendiendo diferentes correrías por la Alpujarra y valle de Lecrín, desvastando los campos é incendiando algunas ciudades que por su proximidad y fáciles medios de comunicación podían abastecer de recursos á la que era objeto de conquista. Estableció después el campamento en el sitio donde al poco tiempo se construyó la ciudad de Santa Fé, y por espacio de muchos meses sostuvo diferentes encuentros parciales, con los cuales fué produciendo la disminución de gente en las filas del bando contrario y la debilidad cada vez más insostenible entre los mismos por la falta de recursos. Ante tal situación reunió Boabdil á sus consejeros, y después de exponer los grandes males de que estaban amenazados de continuar la resistencia, convino con los mismos en enviar sigilosamente un emisario á los *Reyes Católicos*, en solicitud de tregua para acordar la base de capitulación y entrega de la ciudad (1). El encono y exaltación que este acuerdo produjo entre los que aun acariciaban la idea de triunfo, fué una verdadera explosión de sentimiento patriótico; todos buscaban con frenesí á Boabdil para vengar en él su coraje, y de seguro que tal suerte hubiera corrido á no encerrarse y parapetarse oportunamente en la Alhambra. La entrega de Granada estaba convenida para el dia 6 de enero, pero con motivo de estos sucesos, el rey *Chico* expuso á los conquistadores la conveniencia de anticipar el plazo, y por esto tuvo lugar en la fecha que hoy conmemoramos.

(Prohibida la reproducción.)

(1) Existe este importante documento en el Archivo de Simancas, juntamente con otra capitulación secreta; la primera contiene 26 articulos y la segunda 16; una y otra están fechadas en el Real de la Vega de Granada á 25 de noviembre de 1491.

¡Veinticinco años!

LA LUCHA entra hoy en los veinticinco años de su existencia.

Parece que fué ayer cuando, á impulsos de una necesidad, se fundó este periódico en medio del entusiasmo de una colectividad encargada de defender los principios monárquicos y ayudar al sostenimiento de un estado de cosas creado por el movimiento nacional de 1868.

Durante este período de tiempo, ni un momento ha faltado á sus compromisos de honor, sin que durante las infinitas peripecias y graves acontecimientos porque ha pasado España, haya dudado un solo instante en el cumplimiento de ser inexpugnable baluarte del órden, de los fundamentos en que debe descansar la sociedad y de la monarquía, á cuyo esencial principio ha dedicado sus trabajos sin dejarse arrastrar por halagos, ofrecimientos ni peligros.

Veinticuatro años cumplidos esforzándose por llevar el grano de arena á la árdua empresa de oponerse á los trabajos insensatos, á veces, de la reacción y á los, á veces insensatos tambien, del radicalismo avanzado, siempre combatida, siempre objeto de enemigos incansables, pero siempre triunfante salvando escollos y evitando los precipicios de la pasión.

Nada tiene hoy que exponer. LA LUCHA está en donde estaba; podrá haberse equivocado alguna vez inconscientemente, pero en su recto proceder ha encontrado el prémio á sus afanes en el apoyo de la pública opinión que nunca la abandonó y siempre fué su verdadero timonel á través de tantas y tantas vicisitudes.

Su programa lo tiene escrito en su colección de veinticuatro años: no tiene necesidad de repetirlo ya que, por sabido, todo el mundo lo conoce: monárquica nació y monárquica sigue, pero siempre respetando al adversario, cuando éste se ha sujetado al principio de la ley: católica como el que más, pero sin hacer de la religión comercio político y en frente siempre de los que de ella han abusado ó la han combatido: proteccionista en economía, jamás ha extremado sus ideas ni ha pisado los umbrales del librecámbio, cuyos preceptos llevados á la práctica, serían la ruina de la producción nacional: enemiga del lenguaje grosero y de la violencia de la frase, ha procurado encerrarse dentro de los límites de la mayor prudencia, arrepintiéndose muy de veras cuando las insolencias del enemigo la han sacado del círculo de sus propósitos.

En una palabra; lo que fué y es, seguirá siendo nuestro periódico, única manera de continuar mereciendo de la opinión pública ese apoyo que hoy constituye su mayor y más lejítimo timbre de gloria, y como nada tiene que añadir ni quitar, solo le resta expresar el vehemente deseo de que sus abonados tengan un feliz año 1895, y de que nosotros lleguemos á 1896 con la ayuda de Dios, con la tranquilidad de conciencia de que disfrutamos defendiendo los intereses del pais, sin ódios que no tenemos ni rencores que no sentimos.

Felicidades, pues, en año nuevo.

LA REDACCIÓN.

ANTAÑO Y HOGAÑO

I.

Muchos años han transcurrido. Un saltito de los quince á los cincuenta y sin embargo llegan aun á mi imaginación con sensaciones gratísimas, los recuerdos de aquellos dias felices de mi vida en que pasaba el poco tiempo que me dejaban libre mis estudios, recorriendo las hermosas y pintorescas orillas del Ter pescando barbos y anguilas ó cazando chochas, patos, gallinetas y otras aves acuáticas que tanto abundan en este país exuberante de vegetación por lo riquísimo que es en agua.

Salía de mi casa alegre y retozon entonces, con mi caña y arreos de pescar ó con mi escopeta seguido de mi perro *Turc* que se volvía loco de contento demostrándolo con saltos descomunales, correrías vertiginosas, apenas olfateaba el campo y andando y desandando varias veces el mismo camino; y acompañado del criado, mi buen Francisco que llevaba la merienda ó la comida, segun el plan que habíamos discutido con papá y mamá la noche antes en la sobremesa de la cena.

Francisco cuidaba de mi persona y respondía de ella material y moralmente en estas excursiones. No me hubiera atrevido á prescindir del criado ni mi padre tampoco me hubiera permitido ir solo.

Los chicos de mi edad entonces, eran como son ahora los que solo tienen ocho ó diez años y aun menos. Ni les estaba permitido corretear libres, ni fumar, ni trasnochar, ni decir chicoleos atrevidos á las niñas en tertulia ó por la calle al paso; ni hacer el *oso*, el ganso ó el *gomoso*, (palabra de sentido y gusto moderno) por las esquinas y paseos; ni conocían tampoco, los jóvenes de mi tiempo, la fraseología ambígua y descarada, hermana de leche sino carnal de la pornografía hoy tan rimbombante.

En cambio, se afirmaba la inteligencia en la juventud entonces, con el estudio sério hasta concluir la carrera, y la rectitud de la conciencia con los ejemplos de los mayores y al calor de la religión, prescindiendo de exageraciones de fanatismo.

Creer en Dios y adorarle *por ser El quien es*, no por lo que nos pueda dar ni por lo que quitarnos puede y reconocer en el prójimo al hermano para nunca jamás holgar á su costa ni engordar chupándole la sangre. Este era el catecismo que me enseñaban mis ascendientes.

Mi padre era hombre de vasta ilustración, de ideas avanzadas en religión y política; galopaban atrevidas por su pensamiento todas las realidades del porvenir. Pero de política jamás nunca hablaba en casa. ¿Y para qué? Mi madre, pobre señora de carácter sencillo, empleaba toda su inteligencia y todo el tiempo en cuidar de la hacienda de la casa. A mi edad de nada me hubieran servido tampoco estas cosas, que no me he convencido todavia de que sirvan á la generalidad de los hombres en edad alguna, y mi padre procuraba, pues, dejarme en la mayor ignoraucia de ellas.

Mi padre odiaba el fanatismo religioso como aborrecia el banderín político.

Tener clara idea de la grandeza de Dios para aunar el amor con el respeto; no prostituir la idea Pátria para el medro personal ó el interés de pandilla, era el fuego sagrado que creia debian mantener vivo en el corazón del pueblo los sacerdotes de la verdadera religión y los sacerdotes del Estado.

II.

Cuando de pescar se trataba en mis salidas, tenia yo predilecta afición á la balsa de una fábrica que en el término de Salt poseía don Narciso Coroleu, amigo íntimo de mi padre. Aquel señor alto, fornido como un atleta, de carácter enérgico y, al decir de las gentes, aunque muy honrado y humanitario, algo duro en su trato, apenas, sin embargo, me veía desde la ventana de su escritorio que daba á la balsa, hacer mis preparativos sobre el ancho muro que la rodeaba para echar los arreos al agua, asomaba su cabeza blanca por la edad avanzada que tenía, empezaba á desfruncírsele su habitual entrecejo y me gritaba cariñoso: «¡eh muchacho! cuidado con resbalar..... ¿y tu padre qué tal?.....—Después sube á buscar *pan moreno*.» Es que yo prefería este pan típico de las *casas de payés*, à las mejores tortadas.

Cuando llegaba la hora de merendar, Francisco extendía sobre la hierba fresca una servilleta, aunque tosca, blanquísima, hilada y tejida en mi propia casa y mientras tanto, yo subía á la fábrica, atravesaba cuadras, telares y maquinaria, todo lleno de ruido, de cantos de mujeres y de gritos de hombres, produciéndose un conjunto atronador pero no desagradable.

El trabajo en cualquiera de sus manifestaciones, siempre es armónico. ¡Cuàntas veces me he dormido con sueño profundo á los golpes de un batán é à los chaparrosos desagües de las cajas de una rueda movida majestuosamente por un salto de agua!

Don Narciso, al verme llegar á su despacho, se levantaba de su sillón de baqueta claveteada con clavos dorados, que á mí se antojaban monedas falsas, y me *acariciaba* tirandome suavemente de las orejas; me guiaba á la cocina preguntándome por mis estudios y si iba á misa los domingos y fiestas de guardar y ya allí, la criada, muchacha malcarada, rechoncha y rusticona, tiraba de la *gabineta*, cuchilla para cortar el pan que en esta provincia no falta en ninguna casa de campo y que fué terror de los franceses cuando la guerra para ellos tan aciaga como gloriosa para los gerundenses, y cortaba una rebanada gruesa de dos dedos de aquella masa morena, casi negra, pero sin trampa; tan sabrosa y con corteza tan retostada, que entre Francisco y yo la devorábamos como si fuera pan de hostias.

Estas *inocentadas* de los de ayer que hoy se calificarían del género tonto por nuestra juventud *precoz*, no se borran de la imaginación de los ya viejos. Al recordarlas, se ensancha el corazón y están llenas de poesía. ¿Les sucederá lo mismo à los jóvenes del dia con sus recuerdos mañana?.....

III

El señor Coroleu era riquísimo. Tenia muchas fincas rústicas además de la fábrica que dirijía por sí mismo, dándole poderosa vida con su inteligencia y con una actividad impropia de sus 65 años. Aquella fábrica habia venido á él de padres á hijos desde tres generaciones atrás; cada generación la habia mejorado y cada generación habia aumentado, no solo el capital, sino el acreditamiento de su industria.

La cuerda de la campana que llamaba al trabajo y señalaba el descanso, llegaba desde la torrecilla del tejado al escritorio. A las cuatro de la mañana se levantaba don Narciso invariablemente y á las cinco en punto, oida misa y dado un repaso por todo el edificio, entraba en el escritorio y tiraba de aquella cuerda y la campana daba vueltas repercutiéndose su voz chillona á larga distancia. Al sonido de la esquilla, respondía el ruido de la fábrica puesta toda en movimiento.

IV

Hoy de aquellos ejemplares se ha agotado la edición. De aquellos troncos tan enteros, apenas queda una que otra rama.

Se levantan hoy, surgen de improviso casas de comercio por todas partes, como se edifican con rapidez casi incomprensible; esos edificios de gran apariencia sí, pero con cimentaciones de cincuenta centímetros, seis pisos y paredes de ladrillo mal pastado y peor cocido. Cuando termina el retejo y la pintura en la fachada, de mucho relumbrón y brocha gorda, ya empiezan las goteras á presentarse y á profundizarse las grietas. Cuerpos que consume la anemia apenas salidos del útero, por falta de capital los unos y por exceso de mercantilismo en la construcción los otros.

Cualquier chisgaravis se hace hoy dueño de un comercio ó pone *tienda*, como *propietarios*; hay que fían el pago de la edificación, á los productos del inquilinato.

Antes, las casas de comerio tenían la solidez venida de abolengo. Eran grandes edificios macizos como catedrales. Desde lo profundo á la cima, amontonamiento de rocas produciendo un conjunto cíclope de solidez que ni el tiempo mellaba siquiera, ni los azares de la fortuna, nacidos del atrevimiento y de la osadía, de las superficialidad ó del barato, podía impresionarles. Vida reposada y costumbres tranquilas. Se andaba pasito á paso muchas leguas sin fatiga. Hoy se trotea sin cesar, pero se rebienta el caballo y el ginete se descoyunta.

Antes, el escudo de nobleza que ostentaba el comercio, era la fecha de la fundación de tal ó cual establecimiento; fecha que orgullosamente se esculpía en la parte más vistosa de la casa.

Aquellas cifras decían:—«Nací átomo; luché con todas las fuerzas para ser molécula y tras el gigantesco esfuerzo de un trabajo incesante, sin lujos para la fantasía pero con el cálculo para el mejoramiento del género y ante y con la noble competencia, llegué á ser cuerpo brillante. Tengo luz propia y fuí nebulosa. Aquí ví una generación creatriz y otra generación mejoradora y aupante, y otra generación

veo hoy que ha llegado à la cima. ¡Todos de padres á hijos!—»

Conservábase antaño el polvo del abuelo y su vara de medir ó el instrumento de su industria con mango ya negro por el sudor de la mano callosa y por el uso gastado y por la edad carcomido.

Sentíase todavía el calor del abuelo y afirmábase ya el porvenir de los nietos que, como ratoncillos corrían por entre los artículos de trastienda, enseñandoles el trabajo y el nombre de Dios al mismo tiempo, aún con el pezón en la boca y las sopas en la falda.....!

¡Cuentos del tiempo viejo; de la rareza en el creer y en el carácter. De la coleta y el sombrero apuntado. De vivir de dia y dormir de noche!

El toque de ánimas de antaño es el toque de maitines hogaño. ¡Pasaron aquellos tiempos!

Se amasaba entonces después de la fermentación. Hoy, cuando cuece el pan, todavía fermenta.

La estàtua de Ceres que en la antigua Roma adoraban el trabajo, la prosperidad por la industria y el comercio honrado como su atributo representativo, es hoy la de Epítrato que inventó la zancadilla.

Si no está como en Corinto, en la plaza pública, tiene su templo en la Bolsa y en el mercado.

Nacen ahora establecimientos por doquier y cada dia con amos que eran ayer mozos de otros establecimientos hoy en ruinas. A la sombra del pan que comían los minaron, y cuando estuvieron hartos encendieron la mecha del cataclismo.

Ya no se hace ahora el comercio reposado con el capital vivo, sino con el crugimiento de huesos del capital muerto. Con lo que me prestas te presto..... ó te vendo. Este es el único *capital base* de muchas casas.

El afan de riquezas es hoy el soplo caliginoso del simoun que arrastra arenas como arrastra honras, y entre sus torbellinos y sus truenos sofoca el grito de la conciencia. Aquí amontona, allí entierra, más allá socava.

En los grandes salones del *Juego-Bolsa*, cuyas paredes sudan lágrimas de mil familias arruinadas, la ambición desmedida, ciega y hasta embota el seso y en un relámpago de atrevimiento se funde el cimiento de una casa.

Está allí siempre en acecho la tijera del pillo para cortarle la bolsa al memo.

Nace de la mentira la fortuna. De una noticia falsa, de un golpe audaz sale el tronco lujoso y el lujo de la querida.

Esta es la historia verdadera de la montaña de oro que ayer era apenas grano de arena.

Paséase sin vergüenza y sin estigma el que quebró nó por desgracia, sino por incúria y malversación de lo suyo y de lo ageno. En el momento de la caida se eclipsa, ó huye vil y cobardemente entre maldiciones de mil ruinas que arrastra, de amigos confiados que de la plena luz llevó en un segundo a la plena sombra. Pero de aquella sangre líquida que corre de las víctimas, casi traidoramente degolladas, le queda siempre un cuajo. Sobre él se levanta la quiebra falsa; vuelve á la vida social y no se le escupe; y vuelve al comercio y se le acepta.

Esta es la vida moderna en el comercio moderno. Lo que antaño no sucedía apenas ó nunca. Lo que menudea hogaño.

La tendencia reinante, febrífuga, arrebatadora de pasar de átomo á mundo sin intérvalo. El acto aventurero que corona Fortuna loca abrazada á Caco y llevados ambos en carro triunfal arrastrado por las víctimas desolladas... ¡No os enfadéis *oh patres couscripti del comercio!* Hablamos de la *fex urbis* de Cicerón, es decir: de la última capa en el órden moral de esta noble institución, que ha surgido de *tanto adelanto*, como la espuma de lo que hierve, aunque disfrazada vista frac y calce guantes.

FEDERICO OLIVERAS.

Gerona 29 diciembre 1894.

REVISTA DE BARCELONA

¡Cuántas reformas y mejoras hemos visto realizar los que podemos llamarnos setentones! En efecto: cuán cambiada está la que fué ciudad de los condes soberanos más adelante residencia de muchos reyes de Aragón! ¡Cómo se ha embellecido! Sin embargo, algunos hay que no sólo declaman contra las importantes trasformaciones que ha sufrido, sino que se atreven á decir que preferirían verla en el estado y forma que tenía al terminar el primer cuarto de este siglo. ¡Qué obcecación! Tan rara es, que sólo se explica por su exagerado apego á todo lo antiguo. Más por lo mismo que es exagerado, unicamente en teoría pueden sostenerlo.

De seguro que si por un milagro vieran cumplido su deseo, muy pronto ellos mismos pedirían con ahinco lo que ahora por despecho vituperan. Lamentan enhorabuena que por el prurito de innovar no se haya conservado lo que ser respetado merecia; pero no sean injustos à su vez, censurando lo que una inmensa mayoría ha recibido con aplauso.

Muchos somos los que deploramos la extinción de algunas antíguas corporaciones, y en extremo sentimos la de los colegios y gremios que de tanta utilidad fueron para Barceloma y que, en circunstancias azarosas, prestaron su valioso concurso á las autoridades para orillar cuestiones graves y de solución bastante difícil.

Quizás al abolirlas sólo se tuvo en cuenta las trabas que se ponían para el ejercicio de los oficios y las industrias, sin estudiar si aquellas habían sido necesarias y provechosas. Olvidaron también que siendo obra humana debía ser defectuosa, pues la perfección es atributo esclusivo de la Divinidad. De todos modos, mejor habría sido conservarlos, corrigiendo lo que la experiencia hubiese demostrado que debía reformarse.

Estas reflexiones hacíamos el primero de este mes, al recordar que en dicho dia el colegio de plateros celebraba solemnemente la fiesta de su patrón San Eloy en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes; función religiosa que atraía mucha concurrencia por ser una de las más suntuosas que en esta ciudad se hacían. Y era debido á que, teniendo empeño los cónsules y la *Promenia*, (junta compuesta de todos los que habían ejercido el Consulado,) en que la fiesta se celebrara con el mayor lucimiento, encargaban anticipadamente á dos oradores de merecida fama los dos panegíricos del Santo, se adquiría cuanto se necesitaba para el ornato y la iluminación del templo, y escogíase para la función de la mañana la misa que tenía más aceptación y para la de la tarde uno de los oratorios propios del colegio, compuestos todos por maestros de gran nombradía. Hoy todo ha cambiado: hasta del altar que era de propiedad del colegio, ha desaparecido la imágen de su santo patrón. Unicamente algunos plateros costean una modesta función que se celebra en otra iglesia.

Bien principiaba entonces el diciembre, que en esta ciudad podría llamársele més de los cultos esplendorosos por la magnificencia con que se celebran las fiestas que á continuación se enumeran.

El día cuatro la de Santa Bàrbara, costeada por el cuerpo de artillería; el cinco el funeral para los fallecidos que á dicha arma pertenecieron. El ocho la de la Inmaculada Concepción, en la que celebra de pontifical nuestro querido Prelado, y la que dedica á su patrona el arma de infantería. El trece la de Santa Lucía. En este dia, la capilla románica, que forma parte de la catedral y en la que se venera á dicha Santa, es visitada constantemente por personas de todas clases. El crecidisimo número de mendigos ciegos que este año se situó en la puerta de la capilla, en los cláustros de la catedral y en las calles inmediatas, demostraba que allí habían acudido todos los de la ciudad y de los pueblos comarcanos. El dia diez y ocho, la fiesta de Nuestra Señora de la Esperanza, celebrada por la Congregación del mismo nombre en su propia iglesia y por el colegio de Corredores reales de comercio en la parroquial de Santa Maria del Mar. Y el veinte y cinco, la de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, celebrada con el mayor esplendor posible en todas las iglesias y con gran solemnidad en la catedral, oficiando de pontifical el excelentísimo é ilustrísimo señor obispo y ejecutándose la preciosa misa pastoril del maestro Vilanova, la cual atrae tanta concurrencia á nuestra santa iglesia, que el grandioso templo se llena completamente. Solemnes han sido en efecto todas las citadas funciones; más tal fué la pompa con que celebraron las de su respectiva patrona las armas de artillería y de infantería en la espaciosa iglesia de San Agustín que merece ser especialmente descrita.

Bellísimo aspecto presentaba el templo con su decorado á la vez magestuoso y elegante. Pendían del antepecho del coro alto, grandes colgaduras de terciopelo encarnado con franjas de oro, y de cada tribuna una de igual tela, de forma rectangular, teniendo de ancho el tércio de dicha tribuna. Paños de terciopelo rojo guarnecidos con anchas tiras de damasco de igual color, pero de un matiz más suave, cubrían los fustes de las pilastras, y del centro de las tres intermedias de cada lado, partían otros paños de ambas telas formando un triángulo muy agudo que sostenían lindos tarjetones en los cuales estaban inscritos los nombres de Daoiz, Velarde, Temprado, Morla, Lallave y Ferrufino, célebres todos por sus actos heróicos ó por sus trabajos científicos. Dos hileras de bayonetas cuyos cubos servían de candeleros, iluminaban dichos tarjetones. En el crucero elevábanse sobre robustos basamentos dos grandiosos trofeos, viéndose en el de la derecha un cañón, diversos proyectiles, algunas armas, un tambor, cornetas, clarines y banderas, y en el de la izquierda una cabria de plaza, aparatos de telegrafía, diversas herramientas y algunos útiles propios del arma. Destacábase en cada ángulo del ingreso al presbiterio un escudo grande, adornado con armas y banderas, y un poco más abajo de él, otro de menor tamaño rodeado sólo de armas blancas que ostentaban respectivamente; los del lado del evangelio, las armas reales de España y la cruz de Alcàntara; y los del lado de la epístola, el blasón de Cataluña y la cruz de Santiago. Entre la barandilla del presbiterio y la escalinata del altar mayor, había á cada lado un aparato de iluminación que formaba tres cuerpos y estaba construido con diversas armas de fuego. En el altar mayor estaba colocada á una regular altura la imàgen de la Santa, descansando sobre una peana adornada con el emblema del cuerpo. La iluminación fué expléndida: el número de blandones y cirios colocados en el altar, el presbitério, la cornisa, los aparatos y catorce grandes arañas de metal, elevose á mil quinientos.

Al dia siguiente, retiráronse las colgaduras y las arañas y, en el centro de la iglesia, se arregló un cenotafio que producía un efecto conmovedor. Representaba un espacio de terreno despues de una batalla: tierra removida, arbustos tronchados, armas rotas, un cañón tumbado, una cruz enlutada dominando estas ruinas y cuatro antorchas que despedian una luz verdosa, formaban un cuadro tan lastimero que escitaba á rogar por los difuntos.

Habiéndose utilizado para la fiesta que celebró el arma de infantería gran parte del decorado que habia el dia de Santa Bárbara, bastará señalar las diferencias para dar una idea de la nueva decoración que hubo el dia de la Inmaculada. Quitóse los tarjetones, los trofeos, los escudos, los aparatos de iluminación y la imágen de la Santa, y se añadió unos ricos pabellones y cortinajes de terciopelo encarnado con flecos y borlas de oro en los arcos de la nave central, franjas tambien de oro en las colgaduras de las tribunas y, además, alternando, castillos y leones dorados; en el presbiterio dos grupos de fusiles, tambores y cornetas adornados con ramaje y otros dos de palmeras y arbustos; en el altar mayor la imágen de la Purísima delante de siete banderas españolas artísticamente combinadas, y en el templo mayor iluminación, por haberse añadido cirios en la cornisa de la cúpula y en treinta y ocho arañas de cristal de varias formas y dimensiones. Siendo domingo el dia siguiente, el diez se celebraron las honras fúnebres para los muertos que habian pertenecido al arma de infantería, habiéndose enlutado toda la iglesia y colocado un grandioso túmulo en el centro de ella.

Notables fueron los panegíricos que reputados oradores hicieron los dos primeros dias y escogida la música que se ejecutó en las cuatro funciones. En las de la artillería se cantaron la misa de gloria de Gounod y la de requiem de don Melchor Ferrer, hijo de esa provincia; y en las de infantería, una del maestro Forns, que tiene mucho sabor religioso y notable instrumentación, y la más inspirada del señor Vilanova las cuales, dirigidas por el maestro de capilla don José Marraco, fueron ejecutadas con mucha precisión, buen colorido y haciendo resaltar sus respectivas bellezas, lo que le valió ser felicitado después de las funciones por los jefes de los cuerpos y las comisiones organizadoras de las citadas fiestas.

Casi huelga decir, que en todas la concurrencia fué muy numerosa.

—

Considerándose el dia de la Purísima Concepción de Nuestra Señora como la primesa fiesta de Navidad, en él empezaron las férias de objetos para los belenes, las cuales continuaron en los demás de costumbre, estableciéndose en los sitios al efecto designados los puestos en que se vende musgo, pitas y ramaje, casas, establos, puentes y torres de corcho, madera ó cartón; nacimientos, anunciatas, figuras y otros objetos de barro; todos, salvo alguna escepción, muy toscos y pintorreados. Sin embargo, para niños y viejos tienen estas férias mucho atractivo. ¡Acaso no gozamos los viejos, viendo como se entusiasman los niños ante aquellos mamarrachos, que para ellos deben ser una maravilla! ¡Y cuando alguno radiante de gozo se marcha llevando el objeto que le han comprado sus padres, no nos comunica también parte de su alegría! Además, ya sabemos que ésta no termina con dicha compra, nó: ellos arreglarán muchas veces su belén, y encenderàn las luces aún cuando brille el sol, y lo enseñarán á sus amigos, y cantaràn canciones al niño Jesús, y serán felices algunos dias, como lo fuimos nosotros cuando éramos niños. Lástima es que estas férias pierdan el carácter especial que tenían, agregando á los puestos de los objetos antes citados, otros de libros viejos y de toda clase de baratijos.

Los aficionados à construir belenes en toda forma, terminaron ya los que estarán expuestos hasta el dia dos del próximo febrero. Habiendo entre dichos aficionados noble competencia para presentar hermosos paisajes con detalles nuevos y vistosos, puede asegurarse que todos verán premiados sus afanes con el unánime y sincero aplauso de las muchas personas que visiten sus artísticos belenes.

—

Desde que las tiendas están arregladas lujosamente y sus dueños expenden todos los dias en los aparadores los géneros y los artículos más preciosos y los de gran novedad, en cuanto aparecen las férias de esta ciudad solo tienen de importante los acopios de volatería, melones, dulces, vinos y licores que se ponen á la venta en muchos puntos y establecimientos. La gente que iba á proveer para celebrar la Páscua y la que se limitaba á curiosear, daban grande animación en los sitios donde había la volatería. Pero el que ha merecido la preferencia ha sido el Parque, que todas las tardes ha estado concurrido por muchísimas personas; unas oyendo las piezas que tocaba la banda municipal, otras recorriendo aquellos espaciosos paseos arbolados, y los más viendo pasar los carruajes que daban la vuelta completa al paseo de circunvalación. Al anochecer las aceras de las calles de la Princesa, Jaime I y Fernando estaban atestadas de gente que contemplaba el desfile.

—

Poco tengo que decir respecto á las funciones teatrales. El Liceo no pudo inaugurarlas el dia primero del mes, como lo habían anunciado los carteles. Verificóse la apertura el dia ocho con el estreno de la ópera del maestro Mascagni *L' amico Fritz*, la cual no tuvo un éxito lisonjero, como ya lo habían augurado los que conocían la partitura. A mi entender (y me atrevo á decirlo porque de igual modo opinan algunos que tienen voto en la materia), la música no corresponde al asunto, que por ser tan sencillo debe ser calificado de idilio. Siendo la acción de la ópera igual á la de la novela y de la comedia del mismo título, que tan conocidas son, la generalidad conviene en que pertenece al género antes citado. Ahora bien; el idilio musical requiere melodías tiernas, apasionadas y correspondientes á la letra, como por ejemplo las de la *Sonámbula* y un acompañamiento más ó menos florido que realce las situaciones más importantes, sin exagerarlas. Pero el señor Mascagni, o no lo ha considerado como un idilio, o ha querido dar à éste una forma nueva, que no le ha dado el resultado que se proponía. En efecto; las melodías que contiene su ópera tienen en general poco desarrollo y alguna hay que apenas está iniciada, siendo con frecuencia interrumpidas y à veces ofuscadas por la orquesta, a la cual ha dado el maestro grande importancia, convirtiendo el acompañamiento en un trabajo muy complicado y muy científico, pero que no corresponde á una acción extremadamente sencilla, lo que da motivo á pensar que ha tratado de suplir su falta de inspiración con la sobra de su destreza. Un duo, bautizado por el público con el nombre de duo de las cerezas, ha obtenido buen éxito; pero un número ó dos no constituyen la bondad de toda una ópera. Las demás que se han cantado pertenecen al repertorio tan repetido, que solo pueden llamar la atención cuando la ejecución es inmejorable. De la señora Dardée, que ha debutado con la *Traviata* mereciendo el aplauso unánime del público por sus dotes de cantante y actriz, me ocuparé en la próxima revista.

Buenas son las compañías dramáticas que actúan en los demàs coliseos de esta ciudad. La del Teatro Principal, en la que descuella la señora Tubau y algunos artistas de valía, cosecha muchos aplausos por la perfección con que ejecuta las obras que pone en escena. Sin embargo, siento de veras que pague tanto tributo al repertorio que actualmente está de moda. Y no creas, amable lector, que me atemorice el género trágico, porque bien curado estoy de espantos.

En mis mocedades renació, llegó á su apogeo y terminó el romanticismo, de consiguiente muchos dramas sangrientos y horribles ví, como ví tambien los sentimentales que sucedieron à aquellos cuando hubo pasado aquel período de suma exaltación; y como en unos y otros la acción y las situaciones, si bien exageradas, eran verdaderas ó cuando menos verosímiles, muchos fuímos los que derramamos lágrimas, que no nos amargaban, porque eran hijas de nuestra sensibilidad. Nada de esto sucede ahora. Hoy solo se trata de presentar grandes efectos, escenas fuertes y nada simpáticas y personajes que no interesan; todo generalmente inmotivado, que no hace llorar ni sentir, pero

que muchas veces causa repugnancia. Para mi, á lo menos, lo falso, aunque prepare situaciones muy dramáticas, siempre es falso, y por lo tanto lo inverosimil no me conmueve; y lo repugnante, siquiera esté expuesto en armoniosos versos ó en magnífica prosa, repugnante se queda y me produce hastío, efecto enteramente contrário del que busco en el teatro.

Siguiendo igual camino los demás teatros, no hay necesidad de repetir lo que dicho queda. Por consiguiente, no encontrando ahora en el teatro el deseado aliciente, en casa me quedo; así como no teniendo más que contar, hago punto en esta revista.

Más ¡que digo! *Del meglio mi reordava* como dice el conde de Almaviva en *Il barbiere di Siviglia*. De todo corazón os deseo, queridos lectores, buen principio de año nuevo y, durante éste, felicidades sin cuento.

M. Ll. y A.

31 de diciembre de 1894.

Desde Madrid

Cuando esta carta se publique en La Lucha, habrá desaparecido el año 94, á quien reemplazará el 95.

¡Año Nuevo!

Los amantes de la filosofía, los que de la cosa más futil quieren saber la causa, los que el detalle más insignificante les hace exclamar unas cuantas jeremiadas, todos, en fin, ven en este relevo de años algo que les hace pensar seriamente.

El viejo tiembla por si el año nuevo vendrá á dejarle sin vida; el joven, si el que ahora empieza será más placentero que el anterior; el rico, si reveses de la fortuna le arruinarán; el pobre si algún día le faltará en absoluto su misero alimento cuotidiano ó si la suerte cambiará para él; todos, repetimos, tienen algo que pensar con la entrada de año nuevo y ninguno, puede decirse, que lo hace sin zozobra, porque aunque algunos piensen en la dicha, la incertidumbre de si vendrá ó no vendrá, no en gran goces que digamos.

Y el que va filosofando, dice que con el año entrante viene á tener un año más de edad y otro menos de vida; verdad innegable; ese sufre á todas horas, sufre siempre, porque teme á cada momento perder la existencia, señal de que siempre fué infeliz, siempre se halló rodeado por la desdicha, siempre le cupo la desgracia de no tener un momento de verdadera alegría, y quiere vivir por ver si da con la felicidad y puede disfrutarla.

He ahí el motivo, á juicio nuestro, de que el infeliz que no tiene casa, que duerme en el quicio de una puerta, si la policía se lo permite, que come cuando tiene qué; que viste con lo que otros desechan por inservible, que vive, en fin, una vida de privación permanente; he ahí, decimos, por qné esos séres temen morir. No saben cómo es la dicha, saben, si, que existe, pero no la conocen y no quieren morir sin verla. Por eso no piensen ni un solo instante en remediar su miseria, acudiendo al cañón de una pistola...

Si tuvieran para adquirir esta arma, ni por soñación tratarían de adquirirla. ¡Con lo que la pistola habría de costarles, comprarían pan que, alimentándoles, contribuyese á alargar su vida, y este sería para ellos un instante de júbilo inmenso! ¡No comer durante muchas horas y, en un momento, poder satisfacer su hambre! ¡Qué mayor felicidad!

Pero no la pueden ver srtisfecha. Esos séres están perfectamente constituidos sin duda para resistir los embates de su misera existencia, y su estómago trabaja con una actividad pasmosa, tienen hambre siempre, su sangre circula bien, el frio no amengua el calor de sus cuerpos, están fuertes; están ágiles, están robustos, en una palabra, tienen plétora de salud y vida y quieren conservarla para gozar todo lo que la Fortuna les prohibiera siempre.

Pero si la Fortuna les fué esquiva, Esperanza está siempre con ellos y les dice que el año entrante ha de traerles una suerte más próspera; y como quien en disfrutar del mundo desean, quieren llegue el nuevo año que tan halagüeño se les pinta, al contrario de lo que ocurre á muchos jóvenes mimados por la opulencia que, viejos ya moralmente, viven sin salud y sin ilusiones. Vivieron muy deprisa, comieron demasiado, tuvieron mucha curiosidad y en poco tiempo vieron lo que debe verse en el traseurso de muchos años. Ensu carrera desesperada no observaron que la fatiga iba apoderándose de sus cuerpos, y hoy temen que el tiempo corra, porque cada momento que pasa aumenta apuella fatiga y acelera la enfermedad que ha de llevarlos al sepulcro sin permitirlos disfrutar de la vida ordenada y metódica que ahora les gustaría seguir.

Otros temen la llegada del año 95, porque perdieron lastimosamente las anteriores y con uu año más de experiencia comprenderán que nada son, que de nada pueden servirse ellos mismos ni servir á sus semejantes.

Otros, porque próximos al ocaso de su vida y con algunos ahorros, quieren dedicarse á descansar.

Y si tanta preocupación y sinsabor produce la entrada de un año nuevo ¡son en cambio tan pocas y tan efímeras las alegrías que nos trae!...

Carmón.

29 de diciembre de 1894.

Desde Santa Coloma de Farnés

Hace tiempo, que entre otras causas, por mi poca salud no habia dirigido ninguna carta á ese periódico que me hace el honor de publicarlas; hoy que van desapareciendo esas causas, rompo mi silencio con una triste noticia; anoche falleció en esta don Saturnino Company, sustituto de este Registro de la Propiedad, persona dignísima en todos conceptos. Era hermano de don Santiago, capitan del regimiento de infantería de Asia que estuvo de guarnición en esa capital y pariente del representante de la Arrendataria de Tabacos en esta provincia don Mateo Geronés, del afecto hácia el finado, daban señales evidentes el numeroso acompañamiento en el entierro verificado esta tarde, llevando las cintas distinguidas personas. Reciba su jóven viuda el màs sentido pésame, y Dios le conceda la conformidad necesaria sirviéndole de consuelo el afecto de sus amigos y de su hija, encantadora niña de pocos años.

La semana pasada me honró con su visita el director de *El Distrito Farnense*, demostràndome además de su amabilidad, ser persona de vastos cenocimientos.

Quedo como siempre de V. afecmo. s. s. q. b. s. m.—*Gabriel de Gomila.*

29 diciembre 1894.

Politica europea

SUMARIO.—Teatros.—Los críticos.—Los autores.—Los actores.

Hablemos hoy exclusivamente de teatros, y á reserva de ocuparme de los coliseos, me pongo de acuerdo con uno que enciende las candilejas en uno de segunda orden y por él he adquirido algunas noticias.

Sé que Bustillo es culto, retórico y algo aficionado á poner cátedra en las noches de estreno.

Me han hablado de Urrecha que, aunque se alista como soldado en el regimiento de autores dramáticos, ha tenido que sentar plaza de *coronel* de criticos, porque como autor no ganó ni los galones de cabo.

Pirracas, el abate castrense, me resulta simpático por lo espontáneo: podrá equivocarse, pero es sincero. Lástima que sea demasiado impresionista.

Clarín no se digna descender hasta la pequeñez del teatro. Balart hace pocas críticas y hace mal, porque las hace muy bien; Pepe Cánovas se atreve con Galdós y Sanchez Perez hace menos críticas desde que escribe comedias.

Y ya sin querer me he metido con los autores.

Echegaray, aunque solo hubiera escrito más que *Mariana* y *El Crítico Incipiente*—evolución del *Café de Moratin* en la época moderna—sería el primer dramaturgo contemporáneo; Feliu ha hecho en *La Dolores* la primera alta comedia genuinamente española; cuando se ve la obra, se respira en la sala aire del Moncayo. Galdós tiene mucho talento y cree que basta tenerlo para que todo se haga bien. Miguel Echegaray tiene muchísimo ingenio y mueve muy bien los personajes; pero cuando empieza á escribir, no sabe como acabará. Guimerá gastó toda la tinta en *Mar y Cielo*. Eusebio Blasca acaba de descubrir á su propio pais y prepara una comedia en la que aparecerá su sol, sus soldados, su Madrid y todo lo que sea suyo y algo que no lo sea, y no es esto aludir al *Pañuelo Blanco*; Linares Astray y Cavestany, representan el elemento joven y aromático del partido conservador ortodoxo y heterodoxo; Cavestany tiene más intención, dice que para castigar al público, que no le comprende, se propone no escribir en tres años; Ramos y Vital no envejecen y entienden como pocos el teatro; Ricardo Vega es un sainetero inimitable y otros, llenos de discreción y de condiciones literarias, pertenecen á la especie anodina de la clase.

Tambien de los actores me ha dado algunas noticias mi amigo el de las candilejas. Maria Tubau gana mucho dinero en Barcelona; Maria Guerrero, me resulta muy inteligente, muy artista, pero poco femenina; la Cobeña, tiene su *miaja* de tonillo; la Tovar es guapa; la Rosario Pino si no se envanece demasiado, en el género que hace no tiene competencia; la Valverde, muy buena, pero siempre está en patrona de huéspedes; la Sofía Alverá será la primera característica antes de tres años; Julia Cicera, á pesar de ser joven y guapa, me hace el efecto de una actriz del año 60.

Ellos tampoco me son desconocidos; Mario es un gran director; Ricardo Calvo no convence haciendo galanes; Cepillo es, en mi opinión, el actor de más mérito que pisa las tablas, pero es un holgazán que siente el arte como pocos y que no lo ama. Mata es un prestigio, pero le pesan ya los años; Ricardo Guerra rechina demasiado los dientes; Carsi es indudablemente el primer actor cómico que hay en España; Julianito debe cortarse el brazo izquierdo; Rosell tiene talento, pero la meta de su arte son exclusivamente las pesetas; Manún se agacha demasiado en las situaciones culminantes, y dejo á los actores que declaman, bailan y cantan para otro articulito.

Garci-Fernandez.

29 diciembre de 1894.

Noticias locales y generales

Desde hoy ha de ser sustituido por un segundo teniente, el cabo que ejerce la comandancia del puesto de la guardia civil de Cassá de la Selva.

—La dirección general de obras públicas, ha concedido seis meses de prórroga al contratista de las obras del trozo 4.° de la carretera de Ripoll à la frontera francesa, para la terminación de las mismas.

—Dicen de La Bisbal que se ha desarrollado en aquella villa de tal manera la afición al pelotarismo, que se piensa en levantar un fronton.

—Ha sido detenido en Caralps por la guardia civil del puesto de Ribas y puesto á disposición del juez municipal del primero de dichos pueblos, Jaime Lapedra Rullán, como presunto autor del incendio ocurrido el dia 25 del actual en la cabaña de la casa de campo *casa noba de Fustaña*, y de cuyo hecho tenemos dada cuenta.

—Se han anunciado las vacantes de ingenieros fieles contrastes de las provincias de Salamanca, Orense y Cuenca, que se han de cubrir por traslación.

—En San Feliu de Guixols se está preparando la representación del drama de Pitarra *Las Claus de Girona*, en cuya obra son representados personajes conocidos en esta provincia.

—Se ha concedido autorización á los señores Forasté y Baulenas de Portbou, para introducir en España por aquella estación una partida de armas procedentes de Birmingham (Inglaterra).

—Sentimos que nuestro colega de Figueras *El Ampurdanés* haya tenido el mal gusto de tomar en sério alguna inocentada de las que nos permitimos publicar el dia de ellas.

—Ha sido destinado á la estación de telégrafos de Lloret de Mar, el celador don José Soler.

—Aprovechando el salto de agua que hay en una propiedad particular del término municipal de Blanes, conocida por *molí del vall*, distante un kilómetro de aquella villa, trata un rico propietario de la misma de establecer en ella el alumbrado eléctrico.

—Una sensible desgracia que debiera ser motivo de que las madres estuvieran muy sobre aviso acerca de como dejan á los niños cuando quedan en casa solos, ocurrió antes de ayer en el número 6 de la calle de la Galera de esta ciudad.

Habitaban la misma, Jaime Armengol operario de la fábrica de gaseosas de Vidal, su esposa y dos hijos, niña uno de ellos de tres años de edad, llamada Julia. Estando preparando la cena la madre de Julia, se acordó que le faltaba vino y salió corriendo por él, sin pensar la pobre en que el corto tiempo de su ausencia bastaría para que la màs horrenda desgracia entrara en aquella casa.

El fuego de la chimenea á cuyo borde estaba una cuna, habia hecho presa en las ropas de ésta y en los vestidos de la desgraciada Julia, á la que encontró su madre al regresar lanzando ayes de verdadero dolor. Dejólo todo la madre y púsose desesperada á la tierna niña entre sus faldas, logrando apagar las llamas, pero no quitar las quemaduras que á las dos horas causaron la muerte de la infeliz criatura.

El dolor de los padres es como se comprenderá intensísimo, y la impresión de los vecinos y cuantas personas se enteraron del hecho, por demás dolorosa.

—Se ha ordenado la busca y captura de Joaquin González Toca, fugado del penal de Burgos el dia 26 del anterior mes.

—La diputación provincial convocada por el gobernador civil, celebrará sesión extraordinaria el dia 10 del corriente à las 6 de la tarde.

—El día 2 del actual se abrirá en la tesorería de Hacienda de esta provincia el pago de los recargos municipales de las contribuciones territorial é indnstrial correspondientes al segundo trimestre del actual año económico, desde cuya fecha y por término de 20 dias se hará entrega á los ayuntamientos acreedores del sobrante que les resulte en las respectivas nóminas, despues de satisfechas á la caja provincial las obligaciones de instrucción pública.

—Por real órden de 25 del pasado mes, se ha concedido un mes de prórroga á don Saturnino Fernandez Blanco, para tomar posesión de su destino de oficial de este gobierno de provincia.

—Ha fallecido en Figueras don Mariano Bassols y Vilallonga. R. i. p.

—La delegación de Hacienda pagará mañana, al señor depositario pagador, pesetas 101.187'31.

—Ha sido nombrado abanderado del regimiento de Guipúzcoa el primer teniente del mismo, nuestro estimado amigo don Federico Esparza.

—Debemos llamar la atención de los acomodadores, guardias municipales é individuos del cuerpo de vigilancia que están de servicio en los pisos bajo, primero y segundo del Teatro Principal, para que procuren imitar, cuando vuelva á abrirse el coliseo, á sus compañeros del paraíso que persiguen sin descanso á los que, contraviniendo el reglamento de teatros, fuman en la sala de espectáculos. En los palcos y aun en butacas, se vá haciendo general el fumar; este es un abuso que no debiera cometerse, porque desdice de nuestra cultura y que no debieran tolerar los dependientes de la autoridad.

—Ya ha terminado el notable y fecundo autor de la celebrada obra *La Dolores*, señor Feliu y Codina, su nuevo drama *Miel de la Alcarria*, que tanto alaban los que lo han oido leer. Lo tiene la compañía de Mario que la pondrá en breve en escena en Madrid.

—Nuestros particulares amigos los tenientes del regimiento de Guipúzcoa, don Angel Carbonell y don Antonio Moran han sido destinados al ejército de Filipinas. Como es á petición voluntaria, felicitamos á los interesados por el logro de sus deseos.

Distracciones

En el tren:

—¡Calle! ¿Eres tú?

—El mismo.

—¿Y adónde vás?

—A Niza, à pasar estos meses de frio.

—¡Yo que creía que te habías casado!

—Y es verdad. Como que estoy haciendo mi viaje de boda.

—¿Pues y tu mujer?

—La he dejado en casa.

CHARADA

Prima tercia segunda
mis padrinos me pusieron,
mi *total* ciudad es honra
de los que en ella murieron.

Trev.

(La solución en el número próximo.)

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
✠ La Circuncisión del Señor.
Cuarenta horas
En la iglesia de las Bernardas.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.			73 70
Exterior.			82 27
Amortizable.	81 50		
Cubas, Emisión 1886.	111 00		
Id. id. 1890.	100 25		
ACCIONES			—
Banco Hispano Colonial.			42 60
F. C. Norte España.			27 05
Id. Tarragona Barcelona y Francia.			26 60
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo			08 15

OBLIGACIONES	Contado
Alman á 5 por 100.	78 25
F. C. Francia 6 por 100.	97 25
Id. id. 3 por 100.	54 12
Cédulas id. no hipotecarias 6 por 100	89 50
Orenses 3 por 100.	29 25
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París: Giros.	12 30
París: Renta exterior.	73 43
París: Acciones F. C. Norte España	113 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro

Centenes Alfonso.
Id. Isabel.
Onzas.
Cuartos.
Oro Pequeño.
Aumento.

SE TOMAN.

Billetes de Banco.

Ingleses.
Franceses.
Italianos.
Suizos.

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las ocho de la noche.—Se insertan á precios sumamente económicos.